

Durante una época de mi actividad en la radio tenía en mi estación un receptor facilitado por un amigo de la marca ER, modelo 2 HF, se trataba de un superheterodino de doble conversión todo a válvulas, en una versión mejorada del modelo original "ER 62" del Ingeniero rumano especializado en radiofrecuencia de nombre Rodolfo Francisco Engster LU8DJM, quién parece haber nació en Radausti, una pequeña aldea muy próxima a la frontera con Ucrania, por el año 1906.

Llegó desde Europa a la Argentina acompañado de esposa Stefania Swoboda y se estableció en el barrio de Ciudadela. Son sus hijos H. mujer y un varón R. M.

Don Engster comenzó a producir laboriosamente y de manera artesanal algunos equipos tales como conversores y receptores, contando para ello con los pocos elementos que se podía disponer en esas épocas por estos lugares.

El receptor modelo "ER 62" recorrió la república y algunos países vecinos para instalarse en cuanto cuarto de radio fuera posible, los radioclubes supieron de su calidad y allí sirvieron por muchos años. El Radio Club de los Andes LU8YE aún conserva uno de ellos.

No fueron estos equipos elementos de avanzada, creo que el único elemento de estado sólido incluido era el multiplicador de Q, pero resultaban económicos y de buen rendimiento y llevaban dentro de si el cariño y la mano de alguien que disfrutaba construyéndolo y resolviendo las múltiples dificultades que se le presentaban.

El modelo "ER 2 HF" llegó con mejor presentación y terminación, se le agregó una cubierta plástica al dial, un multiplicador de Q para mejorar la selectividad en CW y SSB, llaves con contactos de plata y bobinas de construcción propia, etc. Otra de sus características era que realizaba la medición de la señal de antena en Microvoltios - uV en lugar de usar las clásicas unidades "S".

Creo que lo último que Don Engster construyó fue su emisor de BLU modelo "ER F100", dejándonos un legado de que "aun se puede" sin importar la complicación del desafío, algo que debería ser interpretado por muchos de nosotros. Los que hoy pensamos que "la tecnología nos ha ganado" - "ya no se puede", y nos rendimos ante la belleza de los equipos importados, deberíamos saber que con el conocimiento y la determinación necesarios, no hay imposibles.

En otra etapa de su vida y ya en el ocaso se trasladó a Villa Gessell, ciudad en la que falleció y donde yacen sus restos.

Cuando busco entre mis recuerdos no puedo dejar de pensar que una parte importante de mi vida privada y profesional ha transcurrido muy cerca de la radioafición, de las comunicaciones y las tecnologías de la información, pero si bien hay muchas etapas profesionales y particulares que recuerdo con gran satisfacción, es junto a la radio donde encuentro mi identidad, el orgullo de sentirme radioaficionado, un ser diferente, tal vez extraño e intrigante para el resto de la sociedad, pero orgulloso de serlo, de saber mi lugar y de conocer mis logros y fracasos, alguien

con un conocimiento especial que conjuga la tecnología y lo social, el esfuerzo junto al fracaso y al éxito, una persona dedicada a hacer el bien y combatir el mal, solidario y consiente de las necesidades del prójimo.



**En la foto el conversor BRUMA de LU5DSF conectado a una radio de OL**

Yo aun conservo en mi interior el romanticismo del SOS, las experiencias de Leyden, el Museo de Leonardo Da Vinci, la visita de Marconi a Bernal, las torres y antenas de Transradio - Villa Elisa - Plátanos - Gral. Pacheco - Don Bosco, las válvulas de FAPESA (Philips), a Don Rodolfo

Engster LU8DJM, SOLYDINE del Ingeniero Bonello, la direccional Deneb RA 33, la Casa Galli, los receptores y equipos de TEVYCOM Fapeco, los transmisores BEH, Radio Laino y Gatti, y todo esto constituye un verdadero tesoro.

Un tesoro que me permite afirmar que la radioafición es una de las mas maravillosas actividades que puede desarrollar un ser humano inquieto y que se abre en un abanico de posibilidades, merecedor del respeto de la sociedad y con el legitimo derecho a ocupar un lugar destacado dentro de ella.

Entre "Héroes y Leyendas", yo estoy muy orgulloso de ser "Radioaficionado" y aunque muchos de Uds. provengan de otra etapa, una etapa donde nuestros valores han sido cuestionados por nosotros mismos, también los invito a sentirse de la misma manera "irradiando" este sentimiento a sus colegas y amigos de la vida con el objeto de reinstalar en ellos el conocimiento y respeto que nos merecemos.

**Que Viva la Radioafición...!!!**

Cordiales saludos.  
Alberto LU1DZ